

...the ... of the ...
... the ... of the ...
... the ... of the ...
... the ... of the ...

... the ... of the ...
... the ... of the ...

John H. ... 1873

... ..

... ..
...

Memoria sobre
las labenturas padecidas
en Sevilla el año de 1801
P. D. Marcos Lopez de
Aguila.

Almon, John
to the Hon. Secy of the Navy
at Washington D.C.
P. B. Almon, Esq.
New York

La enfermedad maligna, y contagiosa q.^e invadió a Sevilla Triana, y sus Alcabales en el año proximo pasado de 1801. que es nueva, y peregrina en quanto al Conocim.^{to} practico para los Médicos Españoles q.^e han resido siempre en esta Peninsula es comun frecuente, y no des conocido de los Médicos, y aun de los Moradores de muchos paises de America ya por lo honroso de los síntomas que le acompañan, y caracterizan, y ya por el fatal estrago que ocasiona á los Mortales.

Ella se manifestó en Sevilla, y en Triana á un mismo tiempo, y de un propio modo: esto es quitando la vida con unas fuerzas desconocidas, y muy violentas á los primeros que la vieron la desgracia de padecerla. Yo me precindo totalmente de la averiguacion de donde como y por donde vino á Sevilla esta enfermedad por verme del todo inutil é incompetente esta adquisicion siendo exclusivamente perteneciente á los Señores Magistrados lo cierto es q.^e estando los habitantes de Sevilla, y Triana disfrutando un estado regular en la salud todala Primavera, y Verano en el dia 1.^{to} de Sept.^{to} Corrió la triste voz por el referido Verano de Triana donde nací, y siempre he resido de que en dicho dia se hacian enterrados dos Covidados que casi á un mismo tiempo habian muerto en una misma casa Calle de Lambreros de enfermedad desconocida pero violenta poco tiempo despues se oyó otra semejante nacida del

~~Volvio de los humeros las quales~~ ~~pusieron en inqui-~~
Volvio de los humeros las quales pusieron en inqui-
eta expectation à muchos individuos de este Varnio
tanto que parecia que sus Corazones les precedian
las desgracias q^{ue} les habian de suceder. Haviendo
intermediado pocos dias se realizaron los temores
de este vecindario. Pues q^{ue} en el dia 23. de Mayo
ya estaba estendiéndose el fuego contagioso y de conador
por varias casas de la calle Sola la qual esta
situada à la espalda contigua en linea paralela
ala de Sumidinos. Esta tan apuntada imediacion
facilitaria la transmigracion del Contagio.

En el referido dia 23. fui avisado para visi-
tar un enfermo en dicha Calle Sola à donde
inmediatamente pare, Yo fui à ver un enfermo
y despues conducido como de casa en casa vi un-
crecido numero. Mis ojos y mis manos lo canan
en esta visita el mas triste espectáculo practi-
co q^{ue} jamas se habia ofrecido à mis sentidos. No
obstante hallarme instruido por la leccion de los
mejores Autores que tratan de esta enfermedad.
yo me sorprendi, yo me cubi de honra mis
sentidos me parecia querian desmentarme, y vorron
me las Ideas anticipadas de dicho mal. Tan ma-
ligno, y formidable, y honoroso era el estado de
los mas de los Enfermos que visite.
Como el tiempo de la enfermedad era diferente
entre ellos eran varios igualmente los Antómas

que tenia cada cual de los Enfermos los q.^{os} se hallaban desde
el tercero dia de la Calentura en adelante unos vomitaban
prieto, o pando, y alguno otro tan negro como si fuera tinta
lentos de angustia, los semblantes paledos, los ojos muy tristes,
las lenguas diferentes, unas blancas, y curvas, y otras sucias
algunos con sequedad en su medio, los pullos paucos, los
extremos elidos con sudor frio quando a otros les fluia
continuamente la sangre de las encias, y lengua con
grande hinchazon de estas partes, y de los rostros ma
nos, y ropas. Los ojos por la mayor parte muy encen
didos como si padecieran veruacena Ophthalmia;
inquieta, desviados, pullos debiles relativamente al es
tado del mal, y disposicion del sujeto algunos comatosos
y ultimamente los mas con insulto, y todos con un
feton particular insupportable.

Sintomas diametralm.^{te} opuestas a los referidos presen
taban los enfermos que principiaban o estaban cerca
nos al paroxismo, o en el segundo Por la relacion de
estos enfermos igualmente de los anteriores me instrui
y q.^o frecuentissimamente la invacion de esta Calentura
era de noche. Livores calosfrios seguidos de vó
mitos ligeros, y en otros mayores, y en algunos peni
naces acompañados de un pequeño vomito viscoso que
no correspondia en su cantidad a la fuerza de la
Vomica, con dolores bajos por el cuerpo, particular
mente por las piernas demarcadas, y en
mediana.^{te} se incrementaba la calentura con dolor
vehement.^{te} de la cabeza particularm.^{te} en la frente
pullos paucos en los Leones robustos con dureza
andar, y sequedad de cutis rostro encendido, y len
gua limpia, o ligeramente blanca q.^o a los dos o tres

días del mal aparecía manchada con variedad. —
 A esta época aparecía undeón grande en la cintura,
 q.^e obligaba à algunos enfermos à un continuo
 movimiento por hallar en él algun alivio. Quando
 la calentura no era tan activa, y ardiente, y el enfer-
 mo de constitucion frías de poros se acompaña-
 ba en lugar del andon, ó sequedad de cutis con su-
 dor más ó menos abundante, y universal que en
 muchos duraba hasta terminar el mal. A otros
 si el sudor era abundante pero delgado, y caliente
 daba un alivio seductor, y paragero q.^e contribuía
 ó agnaban la enfermedad por lo q.^e à muchos en-
 fermos engañó el aparente alivio precipitándolos
 después ó en la mayor gravedad del mal ó en la
 muerte. Es quanto pude averiguar en esta pri-
 mera visita de la referida enfermedad tanto en
 orden à sus síntomas como al movimiento pro-
 pios con que se sucedían.

Por el cuadro de síntomas que va expuesto obser-
 vé en diferentes enfermos, y días de la enfermedad ha-
 ciéndolos ordenados metódicamente en mi mente como
 es evidentemente, y me afiancé mas, y mas en q.^e esta
 enfermedad es la misma que sabam.^{te} describen en-
 tre otros muchos apreciables Médicos Juan Maltrick
 y Jacobo Makittick en las dos singulares disenta-
 ciones q.^e hicieron, y están impresas en Edimburgo:
 el primero el año de 1743, con el título de Febre
maligna villosa Americæ flava, y la segunda ó la de
Makittick de febre indig occidentalis maligna.

flava las quales se hallan en el tomo prim.^o de Bas-
lenger Con diferentes nombres la han significado
las naciones Los franceses la denominan la fiebre
de Siam; los Ingleses la fiebre amarilla; el comi-
to prieto los Españoles, y los Medicos *Poliolegistia*
sauvages *tivies* *setaxodes* &c.

Con singular satisfaccion mia concluy esta prime-
ra visita habiendo conocido á la clava, y evidentemente
á esta peregrina, y extraña enfermedad, ó mos-
truo desconocida entre nosotros. En ella dispuse
los enfermos en general la ventilacion mayor
posible, y alimentos vegetales como sustancias de
pan de Azcar aceduladas con las bebidas aced-
duladas á los que estaban en el principio ó en
el estado flogistico, ó ardiente inflamatorio. Y
á los q.^e estaban padeciendo desde el tercenaria
en adelante que se hallaban con senales de
verdadera resolucion el tratamiento tónico, y
antiputrido. Tambien conoci y rectifique lo
que ella los expresados Historiadores, que esta
Calentura generalmente es compuesta de dos
estados claxamente diferentes, el primero ardi-
ente inflamatorio, y el segundo disolutorio ó
putrido por lo que puede justam.te denominarse
se flogistico putrida. De adonde conclui q.^e
lo que esta indicado como utilissimo en el

primer periodo, ó estado de esta calentura es por
judicialísimo, ó está contra indicado en el segun-
do estado de la misma enfermedad. No obstante
este conocimiento me contemplé insuficiente
para poderme decidir á obrar con mas enen-
gia en la curacion de tantinano, y camel mal, y para
obtener el deseado conocimiento resolví ponerme á las
execuciones quatro ó cinco dias, y en ellos no solo-
mente noté las diferencias accidentales q.^e podie-
ra influir la diversidad de climas, como lo son
el clima Español Andalúz Sevillano, y el clima
Americano, sino tambien advertí los efectos q.^e
producen los metodos ordenados á los enfermos pa-
ra añadir ó quitar de ellos, y concluir con uno mas
rectificado. Atrapase aquellos dias, y como los
enfermos se multiplicaban aminoraban, se pon en
fermar muchos en cada casa, y no ven muy distan-
te el resento q.^e los rodeaba, tenía lugar para
repetir visitas, y olvidado de quan amable me
era la salud observar compaxan, y compno á
los hechos, é igualmente certificarme de lo que era
mas ó menos adaptable á cada enfermo segun
el estado de su mal, y su particular temperam.^{to}
a quienes con relacion á dicha variedad habia
dispuerto algunos diferentes medicam.^{tos}
No vi enfermar, y morir en estos cinco dias

que los pueda llamar de observacion á muchas
personas. (aunque muchos menos en numero el
morir á las del vello sexo) q.^e quiza vivirian
aun si hubieran enfermado ocho ó diez dias des
pues del q.^e les dio el mal. No puedo acordarme
de tales desgracias, criaturas sin experimentar
un golpe vivo de dolor.

Detanto, y tan expuestos trabajos los conocimientos
q.^e pudo adquirir mi debil talento lo expone
de conqumta sencillez me sea posible previn-
diendo de explicaciones sistematicas contentando
me con referir los hechos desnudos, y como los
observa sin embargo detan tristes, y amargos vatos
como pase en estos dias, en ellas recibí un gran
consuelo. Yo temi el primer dia de mi asisten-
cia q.^e esta enfermedad venia á matar la
mayor parte del vasto vecindario de Sevilla, y qui-
za de la Andalucía segun la violencia, y maligni-
dad conque principio porque ella mató en
el principio á quantos invadió. Pero desde el
momento enque recibieron auxilios Medicos la
malicia de la enfermedad principio á ceder, y se
diminuir la desgracia, resultando algunos
enfermos curados, y otros en terminos muy pro-
bables de curacion con cuyos felices hechos fun-
de una racional esperanza de q.^e rectificado
el methodo curativo con prudente celeridad

3
viniendo día en el qual la medicina superaria en ciento
modo á la malicia del mal. Estoy seguro q.^e no estánina
V.S. el q.^e así hablé pues fuy el primer Medico q.^e tu
bo la desgracia de encargarse en la asistencia de es
tos enfermos despues de los dos q.^e murieron en Calle
de Amudcar el día 14 de Sept. y por lo mismo fuy
el primero q.^e se halló en la triste, y fatal necesi
dad de premeditar el methodo curativo de la fe
cida enfermedad confiado en que mis compañeros
lo graduarian, y perfeccionarian en beneficio de la sa
lud publica, firmem.^{te} persuadido q.^e este asunto
no podia ser obra de un hombre solo.

Aunque tube el singular consuelo de ver curados
algunos en estos días, aun no me hallaba en estado
de formar un computo prudencial del numero de en
fermos graves que correspondia á cada ciento,
pero pocos días despues podia asegurar q.^e el nu
mero de graves enfermos seria de un treinta ó
cuarenta por ciento; de los q.^e relativam.^{te} se decian
venignos curaban los mas á beneficio del Arte, y
algunos de su naturaleza, y otros morian por
causas inmediatas como eran el preciso de
sangre, y falta de asistencia por pobreza &c.
Y de los graves oportunam.^{te} curados salvaron
despues los mas siendo socorridos sabiá, y o por
tunam.^{te} Como los mas frecuentes síntomas con
los q.^e morian los enfermos eran el vomito

pricto, ó negro, y la sangre por la lengua, ó encias, la observacion me puso en estado de poderlos predecir con evidencia por las siguientes señales.

Quando el enfermo siendo sano ó robusto, ó suapte no &. representaba el primer dia de la imbarcion con calentura alta el pulso grande con relatio á dureza el rostro, y lo ojos muy vivos como centellas, los labios hinchados, y de color carmin; la lengua limpia encendida calor con secuna; ó por el contrario sudor delgado con calor mayor por el cuerpo: este estado de *synthomas* predecia la sangre por la boca; tambien predecia este fatal termino otro diferente estado de *synthomas* ó señales; y este era quando los enfermos siendo de temperamento melancolico de menor predisposicion flogistica en la masa de su sangre, se afecion en la primera invacion con calentura grande aunque no constante fuego en el pulso sudor, la lengua con un vanniz blanco delgado q.^o al segundo dia aparecia encendida por sus margenes, ó al rededor con rayas delgadas por su centro q.^o manifestaban el fondo, ó plano de la lengua encendido; á esto pronto se les nacia el vanniz, ó costia blanca expuerada, aparecia la lengua toda encendida, y como hinchada igualmente las encias, siguiendose inmediatamente la sangre por la boca &.

El vomito prieto se previera quando á los *synthom.* generales de la Calentura se unia desde el primer dia el rostro, ofiente como atumorada, las

sienes hinchadas, y los ojos, y parpados cargados q.
parecia tenerm mucho peso o gravedad sobre ellos
a quienes ofendia mucho la luz. Tambien obren
ve despues de estos dias q.^e era termino dela Calentura
na nerviosa el vomito prieto, la q.^e se advertia
con los sig.^{tes} signos: la Calentura pequena, mas
o cariones parecia el pulvo infebil, y otras ende
ble, y parvo pero acelerado con poco calor en
ellos, y en el cutis de todo el cuerpo, el semblante
palido sobre saliente al del nostro, pocas en nu
mero pero colocadas en linea semicircular des
de la una a la otra sin el qual sintthomas se le
puede llamar corona petegrial, o lenticular
por ser del porte de Lentejas, los ojos muy fristes
muy taciturnos o de muy pocas palabras, caidos
de animo la lengua en unos ligera^{te} viscosa
y en otros cubierta con una como peliula blan
ca como sifana nata de Leche Cruda, y hume
da con poquissima red. Todos los vi de esta es
pecie de Calentura con la corona petegrial
todos padecieron vomito negro mortal.

Este previo conocimiento del fatal estado fu
turo del mal de ninguna utilidad hubiera sido
para los enfermos sijo hubiera descanado sobre
el pronostico. No pense asi; procure haciendo
uso de estos conocimientos prevenir su progreso
contando el paso ala Carrera del mal, o mejo
rar su estado.

Para poder con vegin este feliz efecto contem

ple q.^a esta enfermedad en subreva con tanta con-
ta por lo comun, ó frecuentísimam.^{te} de dos esta-
dos del todo diferentes como queda dicho: el pri-
mero inflamatorio, o flogístico, y el ~~segundo~~ segun-
do disolutorio o putrido. Caei q.^a la ocasion fe-
liz de obrar era precisa, y aceleradam.^{te} en el
tiempo de los dos primeros dias del mal ó estado
flogístico, y el segundo disolutorio o putrido:
caeí q.^a la ocasion feliz de obrar era precisa
y accidental.^{te} en el tiempo de los dos primeros
dias del mal, ó estado flogístico: q.^a en los sobe-
nos sanos, y robustos en quienes el mal representa-
re con calentura muy decidida, la menor detencio-
venia muy peligrosa. Pues q.^a el tránsito á la
putridiz, o al segundo estado sobreviene en
razon directa con la vehemencia de la calentu-
ra; quanto mas acelerada, y alta es aquella -
contanta brevedad para del estado flogístico al
putrido ó del primero al segundo estado.

Conociendo por mis propias observaciones q.^a la dilucion
antiflogística no era suficiente eficaz para detener
el pa.^o á la putridiz á todos aquellos q.^a principia-
ban con calentura bien decidida, y q.^a terminaban
fatal.^{te} con particularidad si eran sobenos robustos
exercitados ó dados á hores copiosas, y cariboras me-
neros á ponerles todo el metodo antiflogístico si en
el primero, y mas eficaz medicam.^{to} como es notorio
la sangria prudentem.^{te} instituida. Apenas resolví-

en mi mente poner en uso la Sangria me ocurrio
un tropel de dificultades q.^a tubo q.^a vencer.

Me ocurrio que esta enfermedad era putrida y ma-
ligna por lo qual los Medicos de Cadiz la habian
como perjudicial proscrito. Que el veneno q.^a la oca-
siona era un veneno particular q.^a obraba directa-
mente sobre el solido vivo, o que atacaba al prin-
cipio vital. Que estos enfermos presentaban extra-
ordinaria debilidad, y q.^a la Sangria los acabaria
de destruir, y finalmente q.^a parecia ser acompaña-
da de un aparato Pustulo, o de primera Region-
por lo qual era una calentura propriam.^{te} Pustulica
en atencion a que los Autores citados previenen que
quando haiga duda acerca de la Calentura que se
hacete, se aplique la mano a la Region ortomachal,
y si excita angustia es fiebre amarilla.

Las quales contradicciones, o contradicciones—
derivaron con las siguientes reflexiones Esta prime-
ra me decia q.^a esta calentura no era absolutam.^{te}
putrida, y q.^a la Sangria si repugna en el Segundo
estado esta indicada en el primero, y q.^a no era pu-
trida absolutam.^{te} sino mixta de putrida, y fluxio-
tica. Y por lo q.^a dice Relacion a la practica
de los Medicos de Cadiz, yo la veneno, y suspendi
mi juicio por no alcanzar desde mi casa los ma-
tizes particulares q.^a interabundaban y ad mas de
los habitantes oya de la fiebre. Lo cierto es q.^a para
los manchados con la Lue venerea fue fatalisima

4 enfermedad. Aunque el veneno productor era
un veneno particular no por eso ataca desde su in-
sion el principio vital porque obra en los robustos
y languinos sobre el solido vivo como un vendaje
no estimulante produciendo en estas las movimi-
entos mas fuertes, y vivos de los quales reciben los hu-
mores iguales movim^{tos} a q.^e se les sigue la circun-
sion mayor, y el organismo padece qual en el pri-
mer estado es verdaderam^{te} flogistica.

Lo particular q.^e tiene este veneno es q.^e quando esta
la calentura en el segundo estado, los solidos tienen tam-
bien particular flogedad particularm^{te} la lengua,
y las encias q.^e reduplican tanto las vóguillas de los va-
sos papilares q.^e la sangre disuelta por el propio
miasma como que se escapa, y sale por ellas al modo q.^e una
de quando el escorbuto llega a un alto grado, la lengua
representa a la virta lo mismo. Las encias hinchadas
y como si saliera de una esponja se ve salir la sangre
de estas partes. Siendo digno de prevencion de q.^e siem-
pre q.^e hay flogedad en el tejido fibroso del cuerpo
viviente, relativamente se disminuye la sensibi-
lidad, pero en esta enfermedad no ha sido asi p.^q
q.^e ha andado igual paso la terminia, y la sensibi-
lidad; causa porque ha habido enfermo q.^e el menor
estimulo artificial como una agua accedatada
con el acido sulfurico, o una agua hemetizante
da les ha producido dolores atroces, y la muerte.
Pero quando produce la calentura nerviosa entonces
parece q.^e ataca al principio vital; y en este caso no
comienzo útil la lengua, y por lo mismo no hay

lugar a la objecion Yo confieso q.^e muchos de estos en-
fermos presentan mucha debilidad, mas salam.^{te} la
palabra debilidad no contraindica la Sangria. Esto
estan cierto, y evidente como q.^e la misma debilidad
si es aparente, o fingida o indirecta o por gravedad
q.^e por todas estas voces se significa la q.^e no es verda-
dera divilidad ella misma comoda la Sangria y no hay
estudiante Medico q.^e ignore esta verdad. Luego,
q.^e arbitrio mas facil, y ^{non} pronto, seguro, y eficaz se puede
tomar para le bantar al que se halla rendido por un
peso q.^e le abruma q.^e quitarle el mismo peso?
Usar de palmeas, y Garachas para le bantar
es cosa digna de las fima. Lo mismo sucede con el
enfermo rendido en tierra o con debilidad aparen-
te q.^e el peso de los humores agitados por la Calen-
tura le tiene abrumado la Sangria q.^e lleve to-
das las reglas del Arte es el mas pronto, seguro
y eficaz medio para le bantarlo. Usar a este fin
de entonantes como la Quina, y de estimulantes por
ticularm.^{te} minerales es fuera de la aya toda in-
dicacion.

No hay duda q.^e entran crecido numero
de enfermos se presentaran muchos con verda-
dera o aparente Calentura Gastrica; en tal caso
quiero decir en el de verdadera Calentura gasti-
ca ningun Medico de medicina instancion manda
na Sangria. Luego se conocera por sus verda-
das señales. No asi en la aparente q.^e prowenza

de inflamacion flogistica ó rística del estomago
q.^e en tal caso está coindicada. Quando yo deter-
mine la sangria procurare que no haya nin-
guno de las contra indicantes. Hubo muchas ve-
dadesas gastricas q.^e des pues observe.

Desvanecidas todas estas dificultades, y apollado
en la doctrina de los mejores practicos q.^e han san-
gado con utilidad en las mayores, y mas graves pa-
tes teniendo el conocimiento de mis paisanos que
se me devena conceder por haber estado cerca
de Quarenta años exerciendo la facultad en ellos
y con ellos mismos me determine á sangrar a los
q.^e haya con debida indicacion, y sin contra indi-
cacion alguna.

Asi lo practique luego fue en un
Joven de constitucion sanguinea, viloso robusto,
suficiente, lengua seca &c. en una palabra tenia
la calentura, y los sintomas q.^e precedian san-
gre por la boca en breve tiempo; estaba en el
primero dia de su mal; yo le mande sangrar
continuando el methodo antiflogistico, y regu-
men vegetal, y cuidadosamente fui a la tarde; yo
me acordare al ver tan singular, y admirable
alivio. El enfermo me dijo q.^e en el tiempo de la
sangria principio á sentir disminuirse el in-
gentisimo dolor de cabeza q.^e padecia que era
mayor corto el q.^e tenia en aquella hora q.^e la sed
se habia mitigado, y se hallaba mas expedito
para moverse habiendo principiado á sudar des-
de alli á poco de la sangria en una palabra

q.º se había cambiado la suerte parando de muerto á vivo. Yo le examiné el pulso, y lo hallé con menor calentura, el calor húmedo por el cuerpo, y lo advertí el color rubido del rostro algo apagado, y los ojos mas serenos. Al día siguiente que era el segundo para la mañana se le hizo segunda sangría moderada, y el enfermo recibió casi total alivio subió el sudor hasta el quinto día sostenido de una buena dilatación — aditadada, y regimen vegetal, y en el propio día quinto estaba bueno, y sano el q.º probabísimamente habiendo muerto quizá el mismo día. Este hecho me llevo de valor comprobando la eficacia de este método despues con felicísimas curaciones.

Yo vi desaparecer casi del todo entre mis enfermos la lengua por la boca, y terminan tan felizmente al poco de los q.º veía desde el primer día focal con el segundo estado de la calentura, al paso q.º los q.º la omisión es tan bien indicada paraban por los terminos, y peligros del estado putrido, y de una ingratu curacion. Alunq.º el sudor era la evacuacion mayor, y mas frecuente por donde terminaba felizmente esta calentura, la evacuacion de la orina, y por el vientre contribuia, y ayudaba á la terminacion, y purificacion de la causa humoral.

La orina de blanco, y cruda q.º aparecia generalmente en el principio pasaba á la fecia, y por el vientre sucedia evacuaciones viscosas, y excrementos p.º lavativas, ó espontaneas; pero tanto las orinas como el sudor, y evacuaciones ventrales eran de un-

5
feton tan estuño y molesto q.^e no tienen semejante.
Quizá por la propagacion de este feton a la Alameda
fena sucedió q.^e durante las enfermedades en una
calle en ella no se veian farriones ni en los techados
de las casas siendo señal de estar libre de enferme-
dad la calle el aparecer las dichas cucullas en los
techados de ellas.

Es observacion constantissima en la Medicina q.^e la
feliz curacion de una enfermedad febril si en
alguna ocasion se ha logrado por el uso de algun
medicam^{to} indicado en otras se ha necesitado de
la aplicacion reiterada del mismo medicam^{to} ó
del concurso de otros diferentes puestos por su
orden en execucion. Proximando esta diferencia
ó de indicaciones complicadas, ó de causas obstina-
das y rebeldes. Lo uno, y lo otro se ha observado
en esta enfermedad. Ha habido enfermo q.^e ha
decido su curazon al simple uso de una limona-
da, ó vinagrada superior é inferiorm^{te} admi-
nistradas; otros a la nieve por todas partes
recivida, otros por ser mas grave su mal-
a la sangria &c. una o mas veces repetida. Pero
tambien ha habido enfermedades tan obstina-
das, y rebeldes q.^e por indicadas q.^e hayan sido
las sangrias a justo tiempo executadas ha pue-
do valiendo la malicia del mal siguiendo sucumbiendo
con velocidad hasta pasar al segundo grado
y presentar a la lengua por la boca, o el vomito
negro con otros sin Thomas de la mayor.

malicia exigiendo por de contado otros medios
para su socorro. Quando se verificaban estos
peligrosos hechos el plan curativo era el sigui-
ente, Desde luego q^e principiaba la calentura
si poderia algunas Nauseas preferia por pun-
to general para facilitar el vomito q^e solia
suceder el Useepte de Almend. Dulces con
agua tibia Inmediatamente despues siena de
las andientes & floristicas al tas q^e amen-
zaban un fatal exito, e indicativa de la san-
gría se mandaba evacuar y reitenar el dia
siguiente procurando antes hacerlas todo lo
antes posible por huir del aporanto putrido q^e
q^e en tal estado eran positivom^{te} perjudiciales,
sino sucedia el cambio ordinario de Synthom.
osu parcial & total instigacion, sino q^e acon-
tecía el segundo estado, y en el la Sangre p^a
la voca anunciada por sus antecedentes signos le
disponia la tintura de Quina acticulada blanda-
mente, q^e fue suficiente en muchos casos. Pero
quando el alivio no parecia en breves horas
se ordenaba a mas dello dicho un vano q^{al}
entina de Agua fresca animada con una
buena Cantidad de Vinagre relativom^{te} al
ponte de la tina a la mayor, o menor seque-
dad del cutis, y ala fuerza, edad, y constitucion
del sujeto. Lo ordinario para una tina de la
tida de veinte, y quatro arrobas de Agua
nuebe quantillos de Vinagre, siena infesion, y

11 es fuente o de lagrima oim mixtion sea quan
tillos. Fue tan eficaz el vomito en estas circuns-
tancias, q.^e no vi enfermo q.^e al quinto vomito no
presentara alivio, y q.^e al octavo no se hubiera
curado. Quando se verificaba la curacion de es-
tos enfermos era tan pronta la desaparicion de
la sangre q.^e hoy estaban mo he pintado, y ma-
ñana tenian necogidas, o deshinchadas la len-
gua, y en cias sin el menor vestigio de ulceracion.
Si la calentura desde el primer dia —
anunciaba el vomito negro, si era Toben robusto-
do q.^e indicaba la lengua se ordenaba la eva-
cuacion, y al dia siguiente se hacia tomar un
Laxante del Cocimiento de Tamarindos con-
maná en cantidad respectiva a la edad fue-
zas, y constitucion del sugeto acompañada si-
empre el uso de labatidas para conseguir una
evacuacion competente pacifica, y benigna. No
con cuyos auxilios se precabia el vomito neg-
frequentisimo. Pero si a pesar de estas
medicinas en tiempo tomadas continuaba la
calentura con malignidad, y sobrevenia el vo-
mito prieto, o negro obraba con esta distin-
cion si era Niño, o muchacho se ordenaba el
vomitivo en vinagre, y tintura de Quina en
frío q.^e era el frequentisimo modo de hacerla
para quienes fue felicisimo remedio fueron
mas q.^e adocenados los q.^e devieron su salud.

y vida al dicho metodo. Mas siempr Jovenes
Robustos, o de mas de treinta años en adelante el
vino les era insuficiente. Inmediatam^{te} les
mandaba el Oleo Sacaro hecho del Aceyte de
Almendras dulces para que tomara de dos en
dos horas dos cucharadas sobreveniendo quatro
o seis onzas de Agua exiguada, o acidulada
con el Uccido Nitrico. Regularm^{te} experimen
temon alivio del uso de estos Medicamentos
promoviendo evacuaciones ventrales, oscu
ras fetidissimas disudadas de Lavativas.

Vi veia q^e no cedia el vomito recurria a
un Electorio de Quina formado de la quina en
polvo una onza tres Dramas del Aceyte
dulce reciente dos onzas de Zumo de Limon
reciente, y de la medox, lo suficiente para elec
torio blando fueron prodigiosos los efectos de
este electorio en semejantes circunstancias,
tiene muchos deudores de la vida.

Fue util la Sangria para los q^e pade
cieron desde el principio efectos soporosos, o
fueron Jovenes provector, o ancianos con tal
q^e hubieran fuerzas, y la finmeza del pulso
lindicase, como tambien lo fue el Vino
para los q^e eran atormentados de delirios sum
ma inquietud, sequedad de cutis, y conbulsió.
Fueron bastantes los q^e yo vi con aparato de
primera Region, y aunq^e a estos connotaba n
acompañaba cierta tendencia a la inflame.

Jamas pense en sanguijarlos el uso frecuente de un
 Agua tartarea; o blandam^{te} emeterizante a com-
 pinado de Labatibas les ebaquaba la primera re-
 gion, y despues el electuario de Guina animado con
 Caemon de Tartano en lugar del Acido de Limon q^{do}
 aparecia sed y sequedad de Lengua llenaba la indicaci.
 Menos fue el numero de Enfermos que vi de la espe-
 cie de la Calentura nerviosa manchados con la sonora
 petequial los quales todos terminaron por un vomito
 prieto mortal, y alguno tan executivo q^e no duro mas
 de quarenta y ocho onas toda la Carrera de su mal.
 Desprecio la malignidad de esta Calentura la qui-
 na animada con el Alcomfor deida en mucha Can-
 tidad. Habiendo visto la ineficacion de estos Medi-
 camentos me habia propuesto usar de otros antes en
 concurso de la Guina para este caso. En este tiem-
 po me sorprendio la enfermedad, y quedo en este
 estado el plan de mis ideas que despues de mi curi-
 bo no realice por no habex visto enfermos en un va-
 rio de esta mala naturaleza en estado de admittir cura-
 cion, q^e era donde hacia yo mi mayor asistencia.
 Ya se ha dicho q^e entre los Synthomas de mas
 consideracion q^e suele producir esta calentura, y
 por los quales es caracterizada por muy maligna
 y peligrosa, fueron los afectos comato^{los}, y el de li-
 aio los quales debexan llamarse primarios si son
 producidos por la violencia de la primera Calen-
 tura cuya curacion esta misma que exige la
 Calentura de donde dimana. Hay tambien estos
 propios Synthomas de pater natural sonno lencio^{los}

y delirio causados frecuentem^{te} en estos enfermos
por una exaceración accidental de la calentura
a los q.^e se les puede apellidar secundarios. Siem-
pre han perdido estos de unos mismos principios
en quantas ocasiones yo los he observado, y siem-
pre han sido mas graves y peligrosos q.^e los
mismos síntomas primarios, y por lo tanto
han necesitado un tratamiento particular.
La Causa porque se han producido estos sín-
tomas merece una particular atención
Comun^{te} la calentura de donde dimanaron
accidental^{te} ha sido muy moderada, y nella
vivim^{te} sus síntomas. Y q.^e por virtud
de la naturaleza ayudada de una buena dis-
ción ha venido á la Crisis presentándose el
sudor Crítico. (evacuación solennísima por
donde han salido todos los q.^e yo he visto curados)
precisam^{te} sostenible en quanto era de n^{ra}
parte hasta la terminación de la Calentura.
Pena lograr esto le aconsejaba el sig.^{te} axioma:
q.^e para curarse era necesario Quid Renova-
do
y Cuerpo bien tapado, esto es agradablemente
cubiento. El que esto hacia con servaba el su-
dor hasta el dia quinto por lo comun, y sal-
vaba vivencialm^{te} pero el que persuadiéndose
falsam^{te} que estaba fuera del mal no que-
riendo sufrir la pequeña incommodidad de
la quietud para conservar el sudor, ó por o^{tr}^a.

causas se levantaban casi desnudo en terminos
de contar el sudor, por de contado se le conta-
ba, y enfriaba el cutis se le aumentaba de nu-
evo la resistencia al sisthema de los vasos
capitales la materia preparada por la natura-
leza para ser evacuada por el sudor, es reco-
nida, y reconducida para las partes internas
donde solia depositarse. Este movimiento es
un verdadero *Matastaris*, y quando toca al
Cerebro, o sus meninges produce el como o
delirio ambos juntos; si al pecho pulmonia.
El rapto al cerebro ha sido comunissimo, y
muy rapido. Un ciento deronden en el rem-
bante indelible pero como desatinado
a compendio de babilos anunciaban q^e el
fin de la materia Venenosa se en caminaba
al Cerebro. Se aumentaba en su congre-
gacion la Catentura con todos los sisthemas
Capitales q^e brevemente ponian fin a la vida.
Luego que observaba tan extraordinario no
vedad (como epidemia a otra virulenta heblan
al enfermo de estado de sanidad en de mayor
peligro) aplicaba pedilubios, y una dilucion
abundante Libia, azucanada, y echa con los
fiores cordiales, agregando fariegas por brazos
y muslos con el fin de relaxar la constriccion
Espasmodica de la Cutis, y vasos Capilares, y dis-

minuyendo la resistencia de ertos; con el qual
metthodo conseguí restituír el sudor, y tan
7 la transpiracion aunque no tan abundante
y general como habia sido antecedente, pero lo su-
ficiente para hacer desparecer aquellos Terri-
bles síntomas, y lograr la curacion.

Pero como la atraccion ó restitution del sudor
no es un movimiento facil de lograrse á pesar
de la mas pronta aplicacion de los Medicamentos
relaxantes ó atraehentes referidos; y como p.^a
atrapante los síntomas, y la calentura por
la graduacion q.^e insensiblemente adquirieron presen-
taban una seena traxica, el unico auxilio q.^e
en contine fueron los causticos dos ó quatro en las
piernas ó muslos, ó en ambas partes si el enfer-
mo vivia quanto necesitaban estos para actu-
arse repentinamente fundaba alguna esperanza de
alivio, y si curados fluían bien los mas sanan.
usando al mismo tiempo de los antiputridos
accidutales bien diluidos como era el Cocimi-
ento hecho con la Quina, y todo el Limon conta-
do á Vuedas del qual mandaba tomar qua-
tro veces al dia, quatro ó seis onzas cada
vez con cuyo metodo salvaron muchos la
vida de un peligro q.^e parecia como improva-
ble su restitution, y por unos medios como
los causticos q.^e á primera panceion contra
indicados.

Ena comunismo q.^e tanto estos enfermos quando evadían de su mal como todos los otros de las otras as diferencias de calenturas especialmente los q.^e pasaron por el segundo estado o de pulsidez quedaban endeblés con mucho abatimiento de pulso, y de apetito con portuacion de estomago.

A beneficio de los cocimientos estomacales de la Coctura de Cítrica dalcificada con el Xarabe de Limon, de la infusion del Fee, de la salvia de la alouia citrúidona, de la yerva buena, esta segun el genio, facultades y paladar de cada enfermo se conseguia la restitucion de sus fuerzas la execucion de sus estomagos la mejora del paladar, y apetito en una palabra el complem.^{to} de sus curaciones. El Agua emvinada, o vino puro fue el mejor estomacal para muchos.

Porfin otros varios síntomas me menesteron la atencion q.^e fueron la Nausea, y vomitos pertinaces los afectos de orina, y las diarreas q.^e fueron socorridos evacuadas las indicaciones con el antiemetico de la sal de Asensio, y el Zumo del Limon, intermediendo una posion anodina de quando en quando, y para los afectos de orina q.^e frecuentem.^{te} era la disuria el Cocim.^{to} blanco gomoso igualm.^{te} q.^e para la

diarrea por eructacion, y algun opio en los inter-
medios pero quando la diarrea connotaba debi-
lidad, o era pasiva la quina era el mejor restringi-
do.

By otros *synthrom* que le han merecido la
atencion tanto a los Medicos como al comun
de las Gentes en esta enfermedad, este es la Yte-
ricia, la qual por la frecuencia conq.^e la acom-
paña le ha adquirido un nombre de calentura
amanilla. Pero por lo q.^e yo he observado en los
enfermos de mi asistencia esta no ha sido tan
frecuente como se supone si se trata de la ver-
dadera Ytericia. Lo que yo he advertido ei-
do q.^e todos los que han padecido esta Calen-
tura aunque haya sido benigna, y haya fe-
lizm.^{te} terminado los manca, o sella con
una palidez mayor q.^e la que corresponde
alla graduacion de la calentura, y tiempo del pa-
decir presentandose en este tiempo las
tumescencias lacteas, y algunas evacuaciones ven-
treales viscosas de un fetor particular mo-
lustrimo, cuyas evacuaciones continuadas por
pocos dias ponen fin a esta palidez restituy-
endose en seguida el natural color. Caeo que
por esta razon deve nombrarse entre mor-
bos Calentura palida, o amanilla. La verda-
dera Ytericia, o interex amanilla se llama.

La he observado en los Cadaveres o en los cerca-
nos ala muerte. Parece q.^e esta dicho que los
q.^e han llevado la Calentura benigna estaban li-
bres de este sintthoma, y tambien los mas quada-
dos en el estado flogistico, y como los mas de
mis asistidos lo ganaban. La curacion en este
estado poco ena de cada cien enfermos los
q.^e pasaban al segundo estado o al estado
de putridor, y por consecuencia ena en con-
fissimo numero los q.^e se hallaban en estado
de poder padecerla. Yo vi muy pocos, y estos fue-
ron tratados con el mismo regimen con q.^e era
recomienda anteriormente la Calentura de los quie-
les salvaron al quito. O Despues de concludida la
Calentura, y estando la convalecencia adelanta-
da sobrevino a algunos la verdadera Yetericia
por causas muy accidentales, no vi degenerarse
a ninguno de estos tratados blandamente res-
pecto a la causa q.^e la ocasiona, lo ganaron su cu-
racion. Contribuira a la inexistencia de la Yete-
ricia el methodo antiflogistico con q.^e ~~se~~ ^{se} ~~hallan~~ ^{hallan}
fueron tratados estos enfermos. Cui parece q.^e
la razon lo persuade, y comprueba la experiencia.
Estos q.^e si estos vomones demi practica, o pe-
q.^e nas, y dificultosas observaciones mas forma-
das en la conocida enfermedad particularm.^{te}

en orden a la eficacia y utilidad de la Sangre en
su curacion segun va propuesta. Llegaron a manos
de quien no me conocia segun el honor con q.
sea mirado generalmte, me tendrian por un
hombre preocupado, o hiperbolico. Pero ten-
go la singular satisfaccion de q.^e entre Casos, y
Circunstancias en q.^e va propuesta ha sido apro-
vada por muchos sabios Profesores de la facul-
tad en esta Ciudad de los quales algunos la exe-
cutaron en sus Alguenres, hijos, y en sus person.
con el deseado beneficio. Mas sobre todo lo
q.^e me colma de mayor confianza es que van
a manos de V. S. por lo q.^e experimto de ella en la
Curacion de su gravissima enfermedad por lo q.^e
entendio q.^e por un crecido Varono de indivi-
duos de esta Ciudad, y finalmte por lo ocurrido
en su Patria en donde la calentura conia con
violenta execucion arrevatando con cruel-
dad por los sintomas mortiferos de Sangre
por la boca, y vomito prieto, o negro, amuchos en nu-
mero respecto del total de los enfermos; hasta q.^e
instruido por mi del referido methodo el Medico
de la Villa logro curar en el estado fluxistico dha.
enfermedad, y desaparecen los sintomas mor-
tiferos referidos, y con ellos la fuente resultan-
do todos Devotos de su salud, y quiza de la vi-
da al referido methodo.

No creo qui habna quien quien piense con
 razon q.^o yo havia la Sangria entodos los enfermos
 q.^e vi^{te} ni aun en aquellos q.^e en su principio
 justam^{te} la indicaron, porque como vi dicho para
 conseguir el feliz efecto de ella era necesario q.^e
 se executara en el aru tiempo; esto es en las
 primeras horas de su invasion; y como este mo-
 mento feliz paraba en muchisimos por una in-
 finidad de causas accidentales natiendo la me-
 nor el poderlos ver a devidos tiempo por la confu-
 sion, y desorden en q.^e nos traia el Pueblo afli-
 gido quando se habia propagado el mal por los
 mas de el resulto omitir, o dexar de hacer
 mandas tantas quiza como monde executan.
 Pasando otros enfermos inmermediab^{te} al
 estado de putridez donde experimentaron con
 la dureza de los sinthomas el peligro de la mu-
 o la misma muerte sufriendo una penosa cu-
 racion. Sin embargo de quanto favorable he
 dicho de la Sangria en la curacion de esta enfer-
 medad desea nose crea q.^e mi animo redirige
 a disminuir el merito de los doctores metthod^{os}
 q.^e hayan adaptado los demas Medicos sabios q.^e
 saben obviar porverdaderos principios ajustando
 sus prudentes determinaciones a la particular
 constitucion de los individuos, causas predispon-
 entes, edad, idea de la calentura &c. pues q.^e
 todo esto debe tener el medico presente en
 sus deliberaciones, y con mayor precision en

una Ciudad tan basta como Sevilla en donde su
numeroso vecindario no se acomoda ni puede a
comodarse a mi mismo genero de vida de la q.
sobne poco mas o menos resultaria en todo
una misma susceptibility, o pñedisposicion; y
por consequente ^{cia} una misma especie de enferme
dad; pero siendo tan diferente el genero de vi
da como puede, y deve entenderse de tantos
ciudadanos, y tan diferentes las causas pñedis
ponentes q.^e los rodean es forzoso q.^e la pñedispo
sicion sea como es uno mismo el resultado
sera igualmente vario. Portanto un metho
do por bien premeditado q.^e este no puede
ser a comodable en un todo a tantas, y tan
distintas como hanido las calenturas que
se han tocado en esta ocasion si redirigue a
convatia el mal bajo un solo aspecto de
aqui la necesidad a obaan con la variedad
q.^e se deja entender, y va insinuada. Asi lo
previenen los Sectois Maltre, y Makittus,
asi lo persuade la razon, y asi lo hize.

No obstante lo expuesto, por bien ajustadas q.^e se
hayan tomado las medidas para obaan la ma
licia del mal bualaba con frecuencia los mas
eficaces medicom.^{tos} unas veces reduciendo con
con aparente benignidad atocando despues de

un modo devorador, y otras por una violencia
incoherente, y en uno, y otro caso terminando
por los síntomas mas agudos, y formidables.

Si al referido carácter reducido violento, y
rebelde de esta enfermedad maligna, y contagio-
sa, q.^a es enfermedad o mortuaria de los primeros los
Medicos, y Cirujanos, y asi veve q.^a quanto mas
se propaga, y estendió, otro tanto se disminuyen
los facultativos, y se aumentaron las desgracia-
cias. Los enfermos perecien no solo por
la violencia, y malignidad de el mal sino p.
la falta de asistencia, y de la debida aplicacion
de los medicam.^{tos} Con esta causa fue tan
menor la mortandad en Sevilla, y sus
inmediaciones; pues a principios de octubre
q.^a fue quando tubo su mayor incremento,
quiza excederian a veinte mil los enfer-
mos, y existia un num.^o confusivo de
Medicos, y Cirujanos capaces de habian por
haber muerto muchos, y hallarse los mas
actualm.^{te} Enfermos. Aun quando los mas
adictos q.^a murieron hubieran sido curables
les faltaron los auxilios, y quien los dirigie-
ra; Que dolor! Yo estoy seguro por mis pro-
prias observaciones q.^a si no sen por esta cau-
sa, y algunas otras, el num.^o de muertos sepa-

al total de enfermas no hubiera ascendido a mas
de un siete por ciento. Si me notara el q.^e no he
hecho una Historia bien acabada de esta enfer-
medad. Asi es, y yo le he omitido por hallarse
completam.^{te} trabajada en las dos celebras dicen-
taciones de Mulnig y Massittait con explica-
cion de sus feno menos, las razones diferenciiales
o diversidad de Sintthomas, por las quales se dis-
tingue esta enfermedad, o Calentura amarilla de
otras con quienes parece tiene alguna relacion
o semejanza; el Methodo del qual estos sabios
usaron en su curacion, & los medios de q.^e han
valido, y alternativos, q.^e devian observarse
en su justa aplicacion; ultimam.^{te} refieren el
methodo q.^e usaron los Medicos Ingleses que
se hallaron con su exercito en aquellas provin-
cia con motivo de haberse contagiado sus solda-
dos de la referida Calentura. Por lo expuesto lo he
omitido, repito, y sobre todo porque tan solam.^{te}
me he propuesto dar noticia de lo q.^e observado
q.^e merezca alguna atencion como lo he hecho
de las observaciones referidas, si yo no padezco
alguna Equivocacion, no se hagan en las referi-
dos Autores segun, y como los propongo.

He concluido este torco, y pequeño traba-
jo. Masno ha concluido mi fiel afecto
con el deseo de complacer a V. S. Cuya
importante obra pido a Dios que
se de m. d. en su mayor grandezca.

Truena 7. de Mayo de 1801.

B. L. M. a N. S.
Sanmayera Sevidon & C. & C.

Manco Tref & Acosta